

Rodolfo Cruz Miramontes, in memoriam

Oscar Cruz Barney

RDP

El pasado 26 de marzo de 2020 falleció uno de los fundadores de nuestra *Revista de Derecho Privado* y miembro del Consejo Editorial de la misma, Don Rodolfo Cruz Miramontes.

La *Revista de Derecho Privado* manifiesta su profundo dolor por la partida de quien en su momento apoyó a Don Jorge Barrera Graf en el lanzamiento de la Revista y colaboró en diversas ocasiones con publicaciones para la misma.

Rodolfo Cruz Miramontes fue un chihuahuense por los cuatro costados, los orígenes familiares y los vínculos de amistad con sus co-terráneos están siempre presentes en la vida del Doctor Cruz Miramontes. De igual modo, parte de su infancia, los inicios y una primera etapa de su vida académica y profesional, se desarrollaron en la ciudad de Chihuahua.

Perteneció a la Generación 50 de la Facultad de Derecho de la UNAM, entonces Escuela Nacional de Jurisprudencia, que dio grandes juristas y literatos como Carlos Fuentes, Sergio Pitó y Salvador Elizondo. Los estudios todavía los efectuó en el antiguo Convento de Santa Catalina de Siena en lo que ahora es el Centro Histórico. No sería sino hasta 1954 que la Escuela de Derecho se traslada a la recién inaugurada Ciudad Universitaria.

OSCAR CRUZ BARNEY

Durante la carrera tuvo la fortuna de tener maestros de la talla de un Luis Recasens, de un Jiménez Huerta, de Don Manuel Pedroso y desde luego del maestro Don Oscar Morineau, jurista que habría de ejercer una influencia profesional y humana definitiva en Cruz Miramontes quien fue su pasante y de él aprehendió no solamente el ejercicio de la abogacía sino mucho del carácter humano del maestro Morineau, padre de nuestra muy querida colega y amiga Marta Morineau, q.e.p.d.

Fue compañero como señalamos, en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de personajes como Carlos Fuentes, quien según su propio dicho bautizó a Artemio Cruz, el personaje de su novela con ese apellido precisamente por su amigo Rodolfo Cruz.

Fue de los pocos mexicanos de esa generación que tuvo oportunidad de acudir al extranjero a hacer estudios de posgrado. Estudió el Doctorado en Derecho en la Universidad Central de Madrid, ahora Complutense, gracias a la beca recibida del Instituto de Cultura Hispánica y a la generosidad y visión del español residente en Chihuahua Don Ignacio Usle Fernández.

Si hay algo que haya influido en la formación de la visión del mundo y la cultura en Cruz Miramontes es sin duda su estancia en España. Ahí llegó a ser decano de la residencia universitaria Colegio Mayor de Guadalupe en tiempos en que no había relaciones diplomáticas con México (una placa con su nombre adorna la habitación que ocupó en la residencia). La organización de la semana de México significó grandes retos que le llevaron, en la organización de la misma, a conocer a humanistas de la talla de Gregorio Marañón a quien convenció para que diera una conferencia en la residencia, a un Dominguín para que apoyara económicamente y a Don Juan Carlos de Borbón, en ese momento Príncipe de España para que acudiese a alguno de los actos organizados.

Le dirigió la tesis doctoral otro jurista al que recordaba constantemente, Don José Luis de Azcárraga y de Bustamante, maritimista de primera línea, tal que tuvo que ir a buscar con la máquina de escribir a cuestras hasta Galicia durante unas vacaciones ante la problemática surgida con la tesis de un compañero filipino “¡Cruz Miramontes! ¿¿Qué hace usted aquí??” le habría dicho Azcárraga tumbado tomando el sol.

La estancia en España fue seguida de otra en París de igual o mayor trascendencia en la cultura, personalidad y gustos de Cruz Miramontes, La Haya cerró el círculo formativo personal, cultural y profesional en Europa.

En Chihuahua el ejercicio profesional, le llevó por la judicatura, el notariado y la abogacía junto con Salvador Creel, Mario García, Manuel R y otros. Crearía además el despacho Creel, García y Cruz.

Su vinculación con las empresas de Don Eloy Vallina y Don Esteban Almeida entre otros fue importante, con la Financiera y Fiduciaria de Chihuahua, con el Grupo Cementos de Chihuahua y en su momento con Inter Ceramic también lo fue.

Su vida en Chihuahua estuvo marcada por una intensa actividad cultural y universitaria: especial orgullo le produce la fundación de la Revista *Lecturas Jurídicas* y el nacimiento de la Escuela de Derecho de la UACH, asimismo las discusiones culturales y sociales en el grupo de los denominados "Amigos de la Verdad": Abel Beltrán del Río, Guillermo Barney, Juan José Royo, Felipe Colomo, Mario Arras, José Falomir, Salvador Creel y otros mas, así como la fundación del Instituto Chihuahuense de Estudios Sociales ICHES.

Trabó una gran amistad con Don José Fuentes Mares, con quien discutía el contenido de sus trabajos históricos y conocimientos gastronómicos.

En 1971 se traslada a la Ciudad de México, asumirá la Dirección Jurídica del Instituto Mexicano de Comercio Exterior, creación de Julio Faesler y Carlos Torres Manso, instituto que ya representaba en Chihuahua para ese momento. Abre su despacho primero en la calle de Manzanas 46 asociado con Gustavo J. Pérez y posteriormente lo traslada a donde se encuentra actualmente a una cuadra del Ángel de la Independencia. Siempre ha tenido la clara certeza de que el despacho no hay que cerrarlo nunca, es el espacio natural del abogado. En la Ciudad de México creó la firma Rodolfo Cruz Miramontes y Asociados, Abogados, S.C., el Bufete Jurídico Rodolfo Cruz Miramontes, S.C. y posteriormente Cruz Abogados, S.C. asociado con su hijo, que esto escribe, con quien publicó diversas obras sobre arbitraje y solución de controversias.

Para Cruz Miramontes la vida gremial tiene un lugar especial. En su momento incorporado a la Barra Mexicana, Colegio de Abogados y al

OSCAR CRUZ BARNEY

Ilustre y Nacional Colegio de Abogados de México, coordinó la Comisión de Comercio Internacional y Arbitraje Comercial del INCAM.

Un ejercicio profesional vasto y variado: la dirección jurídica de la Azufrera Panamericana, de Aeroméxico, la presidencia de la Cámara Nacional del Cemento, la representación de la Industria Azucarera en materia de comercio exterior, la coordinación del sector industrial en las negociaciones para el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y de los acuerdos posteriores. Su participación en la modernización del TLCAN que llevó al T-MEC fue, como siempre y desde el Cuarto de Junto, destacada y siempre en defensa de México y su sector productivo.

Todo lo anterior siempre manteniendo una clara presencia en la academia. Muy cercano a la Facultad de Derecho de la UNAM, al Instituto de Investigaciones Jurídicas, el apoyo a la fundación de otra revista: la *Revista de Derecho Privado* dirigida por el Maestro Don Jorge Barrera Graf y mas recientemente del *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, dirigido por un muy querido amigo del Dr. Cruz Miramontes: el Dr. Manuel Becerra.

Su producción bibliográfica será amplia y destacada en derecho del comercio internacional, derecho internacional público, enseñanza del derecho y otros campos. La primera obra mexicana sobre prácticas desleales de comercio se debe a la pluma del hoy homenajeado.

Cruz Miramontes supo combinar un exitoso ejercicio profesional con una vida académica intensa tanto en universidades publicas como privadas: la UNAM, la Universidad Iberoamericana, la Universidad Panamericana y la Universidad Anáhuac entre otras.

Si pudiéramos resumir la vida profesional del Dr. Cruz Miramontes diríamos que ha tenido siempre un norte: el profundo amor a México, eje de su actividad intelectual y profesional. Un interés absoluto por la música, la cultura y el arte. Las conversaciones siempre alrededor de la vida cultural y los fenómenos sociales.

Perenne est flumen, quod semper fluit: es perpetuo el río que siempre corre. Así fue el ánimo y la disposición de aprehender de Cruz Miramontes: perpetuo y siempre corriendo. Lector incansable.

Su trayectoria académica y profesional fue reconocida por la Armada de México con la Condecoración al Mérito Especial y por la abogacía con la Gran Cruz al Mérito Forense.

RODOLFO CRUZ MIRAMONTES, IN MEMORIAM

El capítulo de la Sociedad Legal Internacional de Honores *Phi Delta Phi* de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Chihuahua lleva su nombre.

Rodolfo Cruz Miramontes fue un gran jurista, representante digno de la ciencia jurídica mexicana. Hombre recto y cabal, mexicano ejemplar y ciudadano del mundo, por ello la Facultad de Derecho de la Universidad de Chihuahua dio su nombre a su auditorio principal y recientemente le entregó la Presea Ocho de Diciembre al Mérito Universitario.

Descanse en Paz.

Revista de Derecho Privado, Cuarta Época,
año VII, núm. 17, enero-junio de 2020